



<https://doi.org/10.51880/ho.v26i2.1324>



La Guerra de las Malvinas: memorias de un veterano¹

Maurineide Alve da Silva*

ORCID iD 0000-0002-3905-583X

Universidade Estadual de Goiás, Curso de Historia, Morrinhos, Brasil

Resumen: La Guerra de las Malvinas fue un conflicto armado y declarado entre Argentina y Gran Bretaña (Reino Unido) por la posesión de las llamadas Islas Malvinas (Falklands, en inglés) ubicadas en el Atlántico Sur, teniendo como desenlace la victoria británica y el inicio de un conflicto mucho más arraigado en el seno de la sociedad argentina: el conflicto generado por las diferentes construcciones de memoria sobre la guerra. Las asociaciones de veteranos y de familiares son los locales de memorias de donde surgen las personas más participativas en el debate sobre las representaciones de tal guerra. César Horácio González Trejo, veterano civil de la guerra, optó por vincularse a una asociación de familiares de soldados caídos en la guerra que a una asociación de veteranos. Sus puntos de vista sobre a guerra discrepan en varios aspectos de la de otros veteranos civiles como él. Abordé estos factores en la entrevista, al analizar la construcción de memoria de Trejo sobre determinados aspectos de la guerra, como su legitimidad.

Palabras clave: Guerra de Malvinas, Veterano, Memoria

A Guerra das Malvinas: memórias de um veterano

Resumo: A Guerra das Malvinas foi um conflito armado e declarado entre a Argentina e a Grã-Bretanha (Reino Unido) pela posse das chamadas Ilhas Malvinas (Falklands, em inglês) localizadas no Atlântico Sul, resultando na vitória britânica e no início de um conflito muito mais enraizado na sociedade argentina: o conflito gerado pelas diferentes construções de memória sobre a guerra. As associações de veteranos e familiares são os lugares de memórias onde emergem as pessoas mais participativas no debate sobre as representações de tal guerra. César Horácio González Trejo, um veterano civil da guerra, optou por ingressar em uma associação de parentes de soldados mortos na guerra em vez de uma associação de

¹ Entrevista realizada entre los días 1 y 4 de junio de 2015. Transcripción entre el 1 y el 2 de septiembre de 2015. Formó parte de una investigación para la construcción de una tesis publicana solo en el repositorio de la Universidad de Brasilia (UnB), sin registro.

* Doctorado en Historia Cultural por la Universidad de Brasilia (UnB). Filiación institucional: Universidad Estadual de Goiás (UEG). E-mail: maurineidealves@yahoo.com.br.

veteranos. Suas opiniões sobre a guerra diferem em muitos aspectos das de outros veteranos civis como ele. Abordei esses fatores na entrevista, ao analisar a construção da memória de Trejo sobre certos aspectos da guerra, como sua legitimidade.

Palavras-chave: Guerra das Malvinas. Veterano. Memória.

The Malvinas War: memoirs of a veteran

Abstract: The Malvinas War was an armed and declared conflict between Argentina and Great Britain (United Kingdom) for the possession of the so-called Malvinas Islands (Falklands, in English) located in the South Atlantic, resulting in the British victory and the beginning of a very more rooted in Argentine society: the conflict generated by different constructions of memory about the war. Veterans and family associations are the places of memories where the most participatory people emerge in the debate about the representations of such a war. César Horácio González Trejo, a civilian veteran of the war, opted to join an association of relatives of soldiers killed in the war instead of a veterans' association. His views on the war differed in many ways from other civilian veterans like himself. I addressed these factors in the interview, when analyzing the construction of Trejo's memory on certain aspects of the war, such as its legitimacy.

Keywords: Malvinas War. Veteran. Memory.

La Guerra de las Malvinas fue un conflicto armado y declarado entre Argentina y Gran Bretaña (Reino Unido) por la posesión de las llamadas Islas Malvinas (Falklands, en inglés) ubicadas en el Atlántico Sur, teniendo como desenlace la victoria británica y el inicio de un conflicto mucho más arraigado en el seno de la sociedad argentina: el conflicto generado por las diferentes construcciones de memoria sobre la guerra. El 2012 empecé una investigación siendo objeto los conflicto generados por las diferentes construcciones de memorias. Al analizar los puntos de vista de intelectuales, cineastas, veteranos de guerra y familiares de soldados acaecidos en el conflicto, un expositor me llamó la atención por sus posiciones y por una decisión que el mismo tomó. César Horácio González Trejo, veterano civil de la guerra, optó por vincularse a una asociación de familiares de soldados caídos en la guerra que a una asociación de veteranos. Sus puntos de vista sobre a guerra discrepan en varios aspectos de la de otros veteranos civiles como él. Estos factores me hicieron prolongar su entrevista y analizar específicamente la construcción de memoria de Trejo sobre determinados aspectos de la guerra, como su legitimidad.

Las asociaciones de veteranos y de familiares son los locales de memorias de donde surgen las personas más participativas en el debate sobre las representaciones de tal guerra. La participación en asociaciones hizo que los veteranos se involucraran más políticamente, al respecto de la lucha por la consideración de sus experiencias, reparaciones económicas y éticas, como flujo continuo de las reivindicaciones por Malvinas. Todo ello aparte de las demandas por otras causas políticas, económicas y sociales de la actual coyuntura. Fue lo que corroboré en la visita a la Comisión de

Familiares de Caídos en Malvinas y Atlántico Sur, en donde fui recibida por su representante, Trejo, con quien tuve una larga plática inicial sobre el tema de mi investigación. La Comisión de Familiares de Caídos en Malvinas y Atlántico Sur fue fundada el mismo año de la Guerra, en setiembre de 1982, por Héctor Cisneros, hermano de un ex combatiente abatido en las Malvinas, Mario Cisneros. Héctor Cisneros permaneció como presidente de la comisión por 27 años, hasta que en el 2010 renunció al cargo, pasándolo para Delmira de Cao, madre de Julio Cao, profesor que fue voluntario en la guerra y murió en el frente.

Así, em la Comisión, César Trejo me mostró fotos de algunos miembros con el Papa Francisco y vi, también, maquetas del escenario de guerra y cuadros como el del ataque aéreo argentino al buque inglés. En conversación inicial, le expliqué el tema y los objetivos de la investigación me adelantó algunas de sus opiniones al respecto. Me dijo que su posición y la de la Comisión es la de ir contra la imagen construida de los soldados como víctimas, haciendo hincapié que esos muchachos lograron mucho delante de la fuerza armada inglesa, y que la victimización intenta parecer que su país nunca podrá luchar por Malvinas.

César Horacio González Trejo tiene 53 años, llegó a hacer los cursos universitarios de Antropología y Derecho, pero no los terminó. Fue fundador de la Federación de Veteranos de la Guerra de las Malvinas – que aceptaba como integrantes a papás de combatientes acaecidos y, por ello, se aproximó de los familiares – y Director General en el Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires. Fue Coordinador de Operación de la Comisión de Cascos Blancos (de la Secretaría de Asistencia Humanitaria que promueve ayuda humanitaria en casos de conflictos y desastres naturales), dependiente de la Cancillería Argentina. Actualmente, trabaja en la misma y actúa como representante de la Comisión de Familiares de Caídos en Malvinas y Atlántico Sur. Le entrevisté a Trejo los días 1 y 4 de junio de 2015, siendo necesarias dos encuentros porque se harían en 4 horas y media de entrevista.

Durante estas, César Trejo se mostró un hombre de gran erudición y elocuencia. Bastante racional, demostró más emoción al relatar cómo encontró a un compañero abatido, cuyo estado de mutilación solo lo pudo reconocer por las gafas. También, demostró cómo se sintió cuando un colega del cuartel, poco después del retorno a Buenos Aires, le dijo que no se entristeciera con la forma con que la sociedad lo recibiría, puesto que volvían de una derrota. Estuvo anonadado, también, cuando relató que, algo después de la Guerra, vio en una calle de Buenos Aires un anuncio de una escuela de inglés con una enorme bandera inglesa, lo que le dejó consternado em aquel momento. Igualmente, se emociona al narrar la diferencia de reacción de su padre y su madre tras su participación en la Guerra.

En 1982, Trejo ya había terminado el Servicio Militar Obligatorio y fue reincorporado durante la toma de las Islas. Me informó que, cuando convocado, ya imaginaba que iría a una guerra, tanto que, al tomar el bus al Regimiento: “fijó una

fotografía de los lugares por donde pasó, porque podía ser la última vez que los vería. Yo iba consciente que podía morir. Sentía ello”. Trejo estuvo en un grupo, cuya misión era la salvaguardar la costa, pero se ofreció para ir con los otros a Las Malvinas “era producto del entusiasmo que había en todo el pueblo argentino”.

La historia oral

Después de lecturas de enfoques teóricos y metodológicos de la historia oral entendí que el paso inicial sería ampliar mi lectura sobre el tema que abordaría con el expositor y, posteriormente, elaborar los guiones de la entrevista. Lo hice de acuerdo a la orientación de Verena Alberti, quien resalta que hay tres tipos de guiones a elaborarse durante el trabajo con la historia oral: el guion original, los guiones individuales y los guiones parciales. El primero, el guion general, debe elaborarse después de la investigación bibliográfica sobre el tema; los guiones individuales son construidos inicialmente del cruce de la biografía del entrevistado con el guion general y los guiones parciales, hechos entre las sesiones de entrevistas basados en las informaciones obtenidas sobre el tema y sobre el entrevistado en los testimonios: “Su elaboración permite la constante evaluación de cada sesión de entrevista y el establecimiento de normas para las siguientes” (Alberti, 2004, p. 98).

Siguiendo estas orientaciones, en primer lugar, se elaboró el guion general de preguntas, después el primer contacto con el testigo y la puesta a la luz de la biografía, elaboré el guion individual y, por último, ya durante las entrevistas, compuse el guion parcial, basado en informaciones registradas durante los relatos en las anotaciones de campo. En estas notas se registró todo el proceso, o casi todo, desde el primer encuentro, a los detalles que caracterizaron a cada entrevista, gestos, sonrisas, etc., aparte de los datos que nos ayudarían a elaborar otras cuestiones que formarían parte de las entrevistas.

La relación durante la entrevista es, según algunos autores, de dos individuos distintos, muchas veces de culturas diferentes, de lenguajes, de generaciones, etc., tal como sucedió en esta investigación. En realidad, fue un encuentro intercultural, brasileño-argentino en que hubo momentos de complicidad. Hablábamos del pasado, pero lo que se encontraba y se encuentra en juego es el presente. Son las luchas por reparación material y simbólica las que dirigieron y dirigen las informaciones, los sentimientos, afinal, todo aquello que se vivió y se vive en el momento. El toque de la relación fue en base al respeto de las diferencias y de las convicciones del expositor, con las que juntos buscamos problematizar e interpretar el pasado y el presente.

Es menester siempre “adaptarse a la psicología del testigo, respetarlo, estar dispuesto a tomar, pacientemente, la conversación, promover los recuerdos por medio de un cuestionamiento discreto” (Tourtier-Bonazzi, 1998, p. 234).

Posteriormente a la entrevista, llegó la fase de transcripción, que debe, de acuerdo a Tourtier-Bonazzi (1998), realizarse cuanto antes posible, de preferencia por el entrevistador; en caso no sea posible, por lo menos él debe colaborar y prestar atención para anotar los momentos de pausa del entrevistado, sus silencios, personas citadas, risas, palabras usadas con una fuerte entonación y que deben aparecer en negrita. Como recomendado por el autor, hice lo posible para que se realizara la transcripción así que reuní los testimonios. Enseguida, empecé la última fase que fue el análisis de la entrevista, relacionándolo con los datos recolectados y registrados en las anotaciones de campo, con otros análisis bibliográficos y con las conjeturas conceptuales de la investigación.

En una discusión alrededor de la metodología de la historia oral, Valentina da Rocha Lima recomienda “observar cada testimonio como una unidad de análisis en sí mismo, cada uno de ellos. Luego, el trabajo sería casi un trabajo de exégesis, trabajo de decodificación del discurso, el trabajo de observar como la memoria funcionando situó las cosas” (Lima, 1983, p. 3). La autora enfatiza la importancia del análisis del discurso y la observación de cómo se da la reconstrucción de determinados acontecimientos por la memoria, cómo se procesa esta memoria, cómo ella fijó los aspectos que involucran tal acontecimiento, además de “procurar definir en el universo de las determinaciones y de las opciones escogidas, de qué forma las determinaciones pesaron en aquel actor y cómo él supo crear o usar su espacio de autonomía” (Lima, 1983, p. 3).

Según Verena Alberti, una investigación de historia oral presupone siempre lo pertinente de una pregunta “¿cómo los entrevistados veían y ven el tema en cuestión?” y cuestionar “Lo que la narrativa de los que vivieron o presenciaron el tema puede informar sobre el lugar que aquel tema ocupaba (y ocupa) en el contexto histórico y cultural dado” (Alberti 2004, p. 30). Por lo tanto, cómo el entrevistado ve y entiende el tema y cómo sus narrativas informan sobre la importancia de aquel suceso en su grupo social son disyuntivas necesarias y presentes en este trabajo.

La entrevista

Maurineide Alve da Silva – Cuando salió la noticia de que Argentina iría a la guerra por las Malvinas, ¿cuál era su opinión sobre la decisión del Gobierno?

César Horacio González Trejo – En realidad, el 2 de Abril de 1982 yo me enteré, como la inmensa mayoría de los argentinos, que la Argentina había recuperado las Malvinas. No significaba esto automáticamente que íbamos a ir a la guerra en ese momento, sino que en general lo que se festejó mucho fue la recuperación, aunque hubiera el peligro cierto de ir a la guerra. Así que mi actitud en ese momento, aunque yo estaba como soldado de la Reserva del Ejército, mi actitud fue de alegría y entusiasmo. A tal punto

que una semana después, el 9 de Abril, fui convocado nuevamente a filas. Los soldados convocados nos decían en el Regimiento que no íbamos a ir al sur, que íbamos a quedar en el Regimiento haciendo guardias, porque había muchos soldados para ir. Pero yo me ofrecí para ir igual. Eso era producto del entusiasmo que había en todo el pueblo argentino y también en el Regimiento cuando regresé. Era un poco el reflejo de lo que estaba ocurriendo

MAS – Hábleme de cómo fue su participación en la guerra.

CHGT – Bueno. Como los lugares ya estaban ocupados cuando yo me ofrecí, me dijeron que el único lugar en que podía anotarme o que podían darme un rol de combate era la Sección Sanidad [enfermería]. Entonces, yo fui como un soldado de un Regimiento de Infantería, pero en la Sección Sanidad. No tenía instrucción para eso, porque no me habían dado esa instrucción durante el servicio militar. Afortunadamente mi madre se dedicaba a la salud. Yo tenía algunas nociones del asunto. Así que mi desempeño en la guerra fue como soldado de Infantería, pero en el rol de camillero, en el rol de enfermería.

MAS – ¿Cómo trabajaste en la enfermería? ¿Auxiliando médicos?

CHGT – En realidad no. porque había un médico que estaba en la Sección Sanidad en las afueras de Puerto Argentino, del pueblo, pero prácticamente no teníamos un vínculo de subordinación. En general recuerdo que era un muchacho que era médico civil que estaba enganchado en el Ejército, pero que no tenía el espíritu militar. No tenía mando. Entonces teníamos que hacer un relevamiento del estado de salud de los compañeros, teníamos que ir a buscarlos cuando caían heridos y trasladarlos al pueblo, y según la gravedad eran trasladados al hospital o permanecían en la sección Enfermería de nuestro Regimiento, y si era mucho más grave eran evacuados al continente. Yo tenía que... bueno, no es que me habían dado especiales indicaciones, pero yo me tomé el trabajo de recorrer las posiciones de combate para ver cómo estaban mis compañeros, yo recorría las trincheras y preguntaba cómo estaban y suministraba medicación. Si algunos tenían problemas gastrointestinales, otros tenían problemas de pulmón, otros lo que fuere, y yo más o menos podía darme cuenta de lo que ocurría, y si tenían alguna herida eran trasladados al pueblo.

MAS – ¿En qué situaciones que pasó durante la guerra recuerda más a menudo?

CHGT – Paradójicamente, recuerdo no los peores momentos, sino los de más tranquilidad. Por ejemplo, una noche donde no había bombardeos... una vez me hizo una pregunta una niña muy pequeña, de 7 años, cuando fuimos a un colegio. Me

preguntó “Señor, señor, ¿usted en algún momento de la guerra fue feliz?”. Y a mí me pareció una pregunta muy linda, porque esa niña había logrado una cosa muy difícil, que es tratar de ponerse en el lugar del otro. Ella no había visto películas, no había leído diarios, no había escuchado explicaciones de los demás sobre la guerra. Simplemente tenía un señor parado enfrente que le dijeron que había estado en la guerra, y ella en su virginidad mental, espiritual, quiso ponerse... se puso en el lugar mío, y se habrá preguntado “¿qué me pasaría a mí en esa situación?”. Y yo recuerdo un momento, y entonces le tuve que devolver a ella un momento que fue de felicidad. Una noche donde había silencio, que no era frecuente sobre todo desde que se acercó la flota inglesa, muy apacible, se escuchaban pequeños murmullos de los propios soldados. Una noche muy estrellada, como sólo pueden ser estrelladas las noches del Atlántico Sur, en la Patagonia argentina, lleno de estrellas, y la silueta del Monte Dos Hermanas dibujándose como dos grandes senos femeninos recortando el horizonte, y yo en paz... Recuerdo mucho esa imagen...

MAS – De los momentos más difíciles, ¿cuáles vienen al pensamiento?

CHGT – Y cuando levanté a mi compañero en un pedacito, eso fue tremendo. Después de atravesar campos minados para ir a buscar heridos y traer a un compañero que le faltaba una pierna en una camilla. Recuerdo también los últimos días de combate. El momento de la rendición, la orden de que entregásemos las armas. El primer momento de pánico que fue el primero de mayo, cuando vi pasar por encima de mí un avión de caza, de combate, que iba a mil kilómetros por hora y que hacía un sonido atronador. Los primeros bombardeos, los primeros cañoneos navales de los buques británicos, cuando no habíamos escuchado nunca ese sonido, y no sabíamos dónde iba a caer la bomba... sí tengo muchos momentos así.

MAS – ¿Cuáles fueron sus sentimientos cuando le informaron que se había perdido la guerra?

CHGT – Los sentimientos fueron... ya nos dábamos cuenta que estaban cerca. Porque los veíamos. Veíamos los combates, habíamos sufrido durante los últimos días de combate... las noches se iluminaban con las bengalas, con el sonido... ya sabíamos que los británicos estaban ahí, con lo cual sabíamos que era inminente era un desenlace. Y sabíamos que ese desenlace era poco probable que fuera favorable a nosotros. Así que no es que el final nos sorprendió. No nos sorprendió, porque hacía más de dos semanas que habían desembarcado y sabíamos que estaban avanzando posición por posición y que ya estaban próximos, hasta que les vimos las cabezas, con sus boinas de un color distinto al nuestro. Sentimos los cañoneos, los morteros, los gritos, los combates... yo no estuve en una posición de primera línea en ese momento, pero lo veía. Estaban

ahí, a kilómetro y medio. Así que no fue tan extraño. Ahora, cuando ocurrió la orden de entregar las armas fue una mezcla de alivio por un lado y por el otro de tristeza y amargura. Una mezcla. El alivio personal de “ya está. Se terminó” y la preocupación y la tristeza y amargura del final infeliz para nosotros. No deseado por nosotros. Esa fue la mezcla.

MAS – ¿Cuándo fue su regreso a casa? ¿Cómo fue recibido en la Argentina por sus familiares, vecinos, amigos, etc.?

CHGT – Yo cuando regresé al continente (no a casa, porque en todo caso las Malvinas son parte de nuestra casa), regresé como prisionero de guerra en un buque inglés, que es el Canberra, que nos trajo a casi 4.500 soldados al continente. Casi la mitad de los efectivos que estuvimos en las islas. Yo percibí, sentí tres percepciones distintas. La primera fue en una ciudad que queda en Chubut, donde amarró el buque inglés, que se llama Puerto Madryn. En Puerto Madryn se había juntado toda la gente, todo el pueblo para recibirnos. Estaba toda la ciudad. Jóvenes, viejos, niños, ancianos, ricos, pobres. Estaban todos. Y los militares habían hecho un cordón con policía miliar para no permitir el encuentro entre nosotros y los madrynenses. Ahora, ese cordón fue saltado por los pobladores, los habitantes de Puerto Madryn, que se acercaron a un lugar donde nos llevaron a nosotros, para abrazarnos, para ofrecernos las pocas horas que íbamos a estar allí a ir a su casa, comer, tomar un café, pedirnos algún recuerdo nuestro, llorar por nosotros. Fue una recepción muy cálida, muy afectuosa, muy calurosa, muy afectiva, muy cariñosa por parte de la gente de ahí. Yo siempre hago una broma. Digo que si yo le hubiera dado mi calzón cagado, lo hubieran aceptado de buen grado, no les hubiera importado, porque nos decían “dame el pañuelo”, “dame el birrete”, “dame un pedazo de camisa”, “dame algo tuyo”. Era eso.

Después, de ahí tomamos un avión. Los que éramos de Buenos Aires hacia la escuela Sargento Cabral en Campo de Mayo, donde estuvimos dos días, dos días y medio. Yo digo que fue la etapa del engorde, porque veníamos con muchos kilos de menos, y nos dieron comida, nos bañamos, nos aseamos. Ahí hubo un conato de rebelión por parte nuestra. Venían los militares que no habían ido a Malvinas, Generales, a darnos órdenes y nosotros los insultábamos, no queríamos saber nada con ellos. Y ahí hubo el primer encuentro con nuestras familias. Los que volvimos. Los que no, fue el primer encuentro de los padres, las madres o las esposas con el soldado que no vino. Fue un desencuentro. Ahí se enteraron fehacientemente que su hijo, su marido, su padre no iba a volver.

MAS – Su familia, ¿cómo lo recibió?

CHGT – Bueno. Yo tenía mi padre en España, que me mandó una carta durante la guerra y que la recibí en Malvinas. Él se había ido en el año 70. Y ya habían pasado

12 años. En esa carta, que yo recibo en un sobre con la bandera española, vía aérea, él me decía que estaba muy entusiasmado por volver a la Argentina. Yo me acuerdo que le escribí una carta. No sé si llegó. Y le dibujé el mapa donde yo estaba ubicado, le dibujé algo de mi posición, le describí algo de mi posición. Y al término de la guerra volví a recibir una carta por parte de él, donde me decía que todo había sido un fraude, que todo había sido una mentira, que él no pensaba volver nunca más. Y me acuerdo que, por el otro lado, mi madre trabajaba en un hospital muy grande (el Hospital de Clínicas), donde había dos madres más que tenían sus hijos en la guerra. Eran tres madres entre mil personas. Y me acuerdo que mi madre había sido militante en contra de los militares. Había sido militante en las *villas* junto al Padre Mujica, había estado comprometida. Y no quería a los militares, a la dictadura. Para nada los quería. Que habían asesinado al Padre Mujica con el que ella había trabajado. Sin embargo, mi madre, a pesar de que tenía su hijo en la guerra, ella decía que su hijo estaba peleando contra un enemigo de la Argentina. Y que a pesar de que sufría mucho, ella entendía quién era el enemigo. Hasta recibió cierta incompreensión por parte de muchos de sus compañeros, de esa contradicción de por qué la madre no estaba simplemente llorando por su hijo en la guerra. Mi madre era una mujer que siempre pareció un poco más joven. Cuando yo volví, en dos meses y medio había envejecido más de 10 años. Ya no era la misma mujer. Incluso al poco tiempo tuvo una úlcera. La tuvieron que atender de una úlcera. Entonces yo, cuando regresé y vi esas dos posiciones. Una la de mi madre, que envejeció 10 años en tres meses, pero que se mantenía firme en sus convicciones, frente a la actitud de mi padre que a lo lejos escribió una carta entusiasmado con que iba a volver, pero que después era todo un fraude, yo vi ahí también reflejada básicamente dos posiciones de los argentinos. La del veleta, la del que opina según cuál es la suerte de las cosas. Triunfo o derrota. De que todo lo mide según si las cosas van bien o van mal. Frente a la de las convicciones firmes, que yo la vi reflejada en mi madre. Que a pesar de sufrir, de padecer muchas cosas, tenía convicciones firmes. Entonces yo, ahí mismo, en mis propios padres vi reflejado dos actitudes de lo que sería la Argentina. Y me pareció muy digno lo de mi madre. Yo dije, *la verdad está por acá*.

MAS – Para usted, ¿esta guerra realmente debería haber sucedido?

CHGT – Yo creo que las guerras no deben suceder. Pero suceden. La pregunta en realidad es por qué sucedió. La respuesta que uno encuentra es que las guerras suceden cuando los poderosos quieren. Después de la Segunda Guerra Mundial, todas las guerras que sucedieron, sucedieron porque el imperio lo quiso. Las guerras no suceden porque las quieren los débiles. Las guerras suceden porque las quieren los poderosos. Si no, no suceden. Hay conflictos que pueden llegar a una guerra, si el poderoso dice que no conviene llegar a una guerra, no hay guerra. Las guerras suceden cuando les interesan a los poderosos que sucedan. En el caso de la Guerra de las Malvinas, yo estoy convencido

que es una guerra que pensaron, planificaron los poderosos. Especialmente Estados Unidos [EE.UU]. Ni siquiera Inglaterra. Estados Unidos. Esa guerra fue fabricada varios años antes por una necesidad de Estados Unidos, que tuvo que escoger entre Argentina y el Reino Unido para un objetivo estratégico. Y por supuesto, eligió al Reino Unido. Y ese objetivo estratégico era establecer bases militares de la OTAN [Organización del Tratado del Atlántico Norte] en el Atlántico Sur. O sea que en realidad la guerra se hizo para establecer bases militares. Para tener la justificación. Lo que ocurrió con la Dictadura argentina es que como no tenía pensamiento estratégico propio cayó en la trampa del imperio. Y no supo qué hacer. Ni siquiera pensaron la guerra. La dictadura ni siquiera pensó en la guerra. Pensó en tomar las islas y negociar porque el gran árbitro mundial, Estados Unidos, como ellos se pensaban amigos de Estados Unidos, entonces iba a ver que se peleaban dos amigos, y el papá norteamericano iba a resolver. Lo cual era una profunda ignorancia por parte de la dictadura de quién era verdaderamente amigo y quién no. La guerra fue provocada por ellos. Ahora, cuando sucedió, ellos pensaron que la cosa iba a durar poco, iba a ser de poca violencia, y no contaron con la decisión del pueblo argentino, que torció el rumbo de lo que estaba pensado, y yo siento que a mí me mandó no la dictadura, sino el pueblo argentino. Por un acontecimiento. A mí me convocan el 9 de abril. El 10 de abril, al día siguiente, la Plaza de Mayo (y las plazas de todo el país) se llena con cientos de miles de personas. Y en esa plaza del 10 de abril hubo dos momentos muy importantes. Una, cuando el Dictador Galtieri dice “Si quieren venir, que vengan. Les presentaremos batalla”. Y la gente expresa su júbilo. Porque la gente quería presentarle batalla al Reino Unido si venían. Y en otro momento, Galtieri dice “Yo, como Presidente de los argentinos” y la gente lo insulta. Le canta “Borom-bom-bom / borom-bom-bom / salí borracho / de ese balcón. / Borom-bom-bom / borom-bom-bom / esta es la Plaza / de Perón”. *Vos no sos Perón, le dijo. Vos sos un Dictador. No sos nuestro Presidente. Ahora, que le presentaremos batalla, sí le presentaremos batalla.* No fue un apoyo a la Dictadura. Fue un apoyo a una decisión que cualquiera que la hubiese tomado iba a recibir el apoyo del pueblo argentino. Porque está en nuestros genes. Nosotros somos consientes de que cuando pensamos *el enemigo*, son los ingleses y norteamericanos. Nuestro enemigo son ellos. Históricamente. Nunca fueron nuestros amigos. Cuando vinieron, vinieron para sojuzgarnos. Someternos. El enemigo...

MAS – González, en tu opinión, ¿por qué Gran Bretaña lucha para permanecer en las Malvinas hoy? Comenzaste a responder en la pregunta anterior.

CHGT – Mi opinión es que luego de la II GM [Guerra Mundial] Gran Bretaña [G.B.] pasa a tener un papel secundario en la configuración del poder mundial. La preponderancia pasa a tenerla Estados Unidos. Al perder el Imperio, las colonias... ellos fueron ricos porque empobrecieron a otros países. Les succionaron los recursos

y las riquezas de otros países. De ahí la riqueza de Gran Bretaña. Cuando pierden las colonias, ellos tratan de ir preservando espacios de su poder, asociándose con EE.UU., pero también se produce a partir de la segunda parte del Siglo XX, un proceso de deterioro del norte, de agotamiento de los recursos del norte, agotamiento de los recursos energéticos, naturales, y el mundo de los poderosos pasa a buscar los recursos del sur. Nuestra región es una región con unas enormes riquezas y potencialidades...

MAS – Recursos naturales.

CHGT – De recursos naturales, tanto alimentarios, hídricos, energéticos, minerales. Una biodiversidad que todavía está inexplorada, de la saturación que han hecho ellos de los recursos del norte. Y yo esto lo conversé con una profesora de una universidad inglesa. ¿Por qué no nos devuelven las Malvinas? Y me respondió: “Porque va en nuestra supervivencia. Porque en el Atlántico sur se juega nuestra supervivencia”. No se trata de las Islas Malvinas. Se trata de un nuevo continente, que es la Antártida. De todas las aguas del Atlántico Sur. Se trata de inmensas riquezas inexploradas e inexploradas. Realmente les va la supervivencia. Y todo lo que está ocurriendo... Gran Bretaña es una potencia que se ha manejado más por la estrategia del dominio indirecto. Es decir, G.B. estuvo detrás de Pedro I y Pedro II en el Brasil, detrás de Rivadavia, de Mitre y de Sarmiento en la Argentina, de cada sector dirigente de la América del Sur. De la vieja América española o lusitana. Estuvo manejando los hilos durante todo el siglo XIX, gran parte del XX, y sigue teniendo cierto poder detrás del trono. Y maneja, y sigue tratando de dividirnos. El tema es que hay una novedad en el siglo XXI, que es el proceso de integración. En el primer centenario de nuestra independencia, o del Brasil también como país independiente aunque no hayan tenido guerras con el Imperio portugués (nosotros sí tuvimos una guerra contra España), en el primer centenario había un dominio inglés casi indiscutido. En el segundo centenario, la presencia inglesa en nuestras economías... digamos, nosotros no somos ya dependientes de Inglaterra. Ellos son dependientes de nosotros. Nosotros no necesitamos de ellos. Antes sí necesitábamos de ellos, hace un siglo atrás. Porque nuestras economías estaban atadas a ellos. Ahora no. Entonces, hay una desesperación del Reino Unido. Por eso, lo que antes no hacían era demostrar el poder militar. Salvo en raras ocasiones. Y ahora lo están mostrando todo el tiempo. Y pasa con Inglaterra lo que pasa con el hombre impotente. Ese hombre que no puede funcionar es el que siempre hace más alarde. Es el que dice “YO SOY UN MACHO BARBARO”. Pasa eso. El que hace alarde de poder, en realidad está mostrando una debilidad. Porque le va la supervivencia. Nosotros divididos somos presa de esos poderes. En cambio, si nos unimos, si hay una verdadera unión, que está ocurriendo muy lentamente un proceso de unidad, frente a ese poder podemos frenar a esos poderosos equilibrando nuestro poder. Pero solamente si estamos en unidad.

MAS – ¿Divididos cómo?

CHGT – Divididos en... hasta antes de las Malvinas, las segundas hipótesis de conflicto que teníamos... primero era la Doctrina de Seguridad Nacional, que nos habían enseñado en el norte. Pero inmediatamente después, Argentina, la primera hipótesis de conflicto con otros países era con Brasil y con Chile. La primera hipótesis de conflicto de Brasil después de la DSN [Doctrina de la Seguridad Nacional] era contra la Argentina. Y así. Chile era contra Bolivia, Perú y contra Argentina. Es decir, nos mirábamos como enemigos. El enemigo próximo. No como amigos, hermanos, vecinos. Bueno. Si bien hay todavía resquemores en algunos sectores de nuestras sociedades y nuestras élites, ya no nos vemos como enemigos. Y la Guerra de Malvinas tuvo mucho que ver con eso. Dicho, por ejemplo, por Luiz Alberto Moniz Bandeira. Él escribió que la clase dirigente argentina, y sobre todo la visión estratégica de las Fuerzas Armadas brasileñas hicieron un giro copernicano a partir de la Guerra de Malvinas. Primero fue la Fuerza Aérea brasileña que percibió esto. Y ocurre que dos años y unos meses después de la Guerra de Malvinas se firma la Carta de Asunción, donde el Presidente Sarney, por Brasil, y Alfonsín, por Argentina, firman la partida de nacimiento de lo que luego sería el Mercosur, la Unasur [Unión de Naciones Suramericanas] y la Celac [*Comunidade de Estados Latino-Americanos e Caribenhos*]. Ahí comienza un proceso paulatino de integración. Donde hay todavía muchos escollos que resolver. Hay muchas piedras en el camino, y generalmente son piedras que nos inventan los imperios para que nosotros nos caigamos y nos desunamos. Pero yo creo que eso tiene mucho que ver con la Guerra de Malvinas. Yo lo llamé en un escrito que hice *Los efectos positivos de la Guerra de Malvinas*.

MAS – No fue un acto irresponsable del pueblo.

CHGT – No. La responsabilidad estaba en las dirigencias.

MAS – Si hubo irresponsabilidades fue de los militares.

CHGT – La irresponsabilidad de los militares fue que cuando esa solidaridad latinoamericana se expresó, no haberle dado lugar. Porque ¿qué hubiera pasado si hubiera habido muertos caídos ecuatorianos, venezolanos, peruanos, bolivianos, uruguayos, panameños, mexicanos en Malvinas, por la recuperación? ¿Qué hubiera pasado? Era la guerra contra América. ¿Qué hubiera pasado? No sabemos. La irresponsabilidad fue avanzar sin saber a dónde ir, y después cuando la guerra ocurrió, no saber qué hacer. Esa fue la irresponsabilidad.

MAS – En tu opinión, ¿Cuál es el interés de los grupos que defienden ese discurso?

CGHT – En la derrota espiritual de los argentinos. Y la derrota espiritual de los argentinos tiene que ver con la hegemonía del *statu quo* imperial. Directa, consciente o inconscientemente, el interés es la derrota espiritual del pueblo argentino.

MAS – ¿Otros intereses?

CGHT – Argumentos hay varios. La ideología de los DD.HH. Los Derechos Humanos en la Argentina hace muchos años que tienen una explicación. No hay DD.HH. sin derechos sociales. No hay el individuo aislado francés. La idea de 1789, la Revolución Francesa, los Derechos del Hombre y el Ciudadano. *La liberté, l'égalité et la fraternité*. Ese es el modelo francés burgués. En la Argentina, a mediados del siglo pasado se llama Justicia Social. Y no se divide el derecho del individuo de los derechos sociales. Porque no hay individuo sin sociedad. Entonces, nosotros tuvimos una Constitución en el año 1949, de avanzada, de las más evolucionadas del mundo, que hablaba de los derechos de la ancianidad, de los derechos de los niños, de las mujeres y de los derechos imprescriptibles del pueblo argentino. Bueno. Esa Constitución se derogó por un Bando militar, de un golpe militar que se hizo en el año 1955. Y en esa Constitución, los derechos de las personas estaban inseparables de los derechos de la sociedad. El regreso... Los DD.HH. que parecen una visión avanzada, en realidad es una visión retrógrada. Devuelve al tema del individuo, del equilibrio entre el individuo y la sociedad. Habíamos dado un salto filosófico, un salto gnoseológico, un salto civilizatorio. Y ahora nos quieren volver a los derechos del individuo. Y no hay individuos separados socialmente. Entonces, después los DD.HH. se vuelven también ideología. Y también, como hemos visto, se vuelven ideología de dominación. ¿Por qué? ¿Quién es el abanderado de los DD.HH.? Estados Unidos. EE.UU. invade Irán por la defensa de los DD.HH. Invade Afganistán por la defensa de los DD.HH. Invade Libia por la defensa de los DD.HH. Invade el mundo entero defendiendo algo de los DD.HH., la Democracia y no sé qué cosas. Ahora, en su casa no los aplica con los negros. Los policías blancos matan todos los días negros en las calles de Ohio, de gran parte de las ciudades norteamericanas. Y ni que hablar que no aplica los DD.HH. en el resto del mundo. Entonces, Amnesty International y todas esas estructuras de ONG financiadas con el dinero de las grandes corporaciones, defienden los DD.HH. de algunos lugares. Contra otros no. Cuando les conviene. Yo creo, en ese sentido, a veces la ideología de los DD.HH. se vuelve opresiva. En vez de ser liberadora se vuelve opresiva. Es lo que hablábamos antes. Entonces, con la excusa del tema de los DD.HH., de los soldados, ¿por qué no nos fijamos los DD.HH. de los 323 héroes del Crucero General Belgrano, que fueron asesinados por una orden de Margaret Thatcher, porque deliberadamente, con el hundimiento del Belgrano, hundía definitivamente las posibilidades de una paz, o de una negociación negociada? ¿Dónde están los DD.HH. de esos 323 argentinos? ¿Quién los defiende? ¿Dónde se juzga esos crímenes de guerra? Y los propios británicos la acusaron a Thatcher de crimen de guerra. Entonces, a nosotros hace, se van a cumplir 17 años que tenemos radicada en

el Juzgado Federal de Tierra del Fuego una serie de denuncias por crímenes de guerra británicos. Que son los DD.HH. aplicados en la guerra. Esa causa nunca avanzó. Nadie quiere investigar. ¿Es que con los DD.HH. se juzgan a los países débiles y nunca a los países poderosos? ¿Quién va a juzgar? Juzgamos a Videla, Massera, Agosti y esos asesinos. Bien hecho. ¿Pero quién juzga a Henry Kissinger, que fue el autor entre otros de la Doctrina de la Seguridad Nacional? ¿Alguien los va a juzgar a los verdaderos ideólogos de la DSN? ¿Cuándo los vamos a juzgar? Nadie los va a juzgar. Nosotros tenemos un libro que se llama *Martín Fierro*. Martín Fierro, con esa sabiduría popular dice que la justicia, en realidad, se aplicaba al pobre, pero nunca al rico. Hacete amigo del juez. *Siempre hay que tener palenque ande rascarse*, decía el Martín Fierro. Y porque la justicia, cuando se llama justicia pero es injusta, solamente cae sobre el débil. Nunca sobre el poderoso. Entonces, a mí me gustaría que pasemos a que algún día se juzgue todos los crímenes que hubo con las dictaduras en América Latina y demás, a los verdaderos ideólogos e instigadores de ese sistema de terrorismo. Y esos instigadores son Henry Kissinger, Zbigniew Brzezinski y tantos otros que diseñaron los sistemas de represión para América Latina. De golpes de Estado. Y eso nunca se va a juzgar. Porque al poderoso no se lo juzga. Se juzga al débil. Al que cayó en desgracia. Saddam Hussein era un tipo bárbaro cuando respondía a EE.UU. e Inglaterra. Cuando no respondió más a EE.UU. e Inglaterra, había que colgarlo. Y finalmente lo colgaron. Bueno. Ahora, si somos conscientes de eso, entonces tenemos que tomar distancia de esos sistemas ideológicos que lo único que hacen es no dejarnos de ver la realidad y ser instrumento de la opresión y no de la liberación.

MAS – ¿Cuál es su opinión sobre el discurso de Defensa que la Argentina debe olvidar Malvinas y centrarse en sus problemas económicos, políticos y el mercado internacional? Existe un discurso en Defensa que sostiene eso. ¿Cuáles son los intereses de los grupos que defienden este discurso?

CHGT – Malvinas es el hecho visible de un sistema de dominación invisible. Malvinas es la punta de un iceberg de un sistema de dominación. En Malvinas nosotros claramente vemos que hay un Ejército extranjero que por la fuerza ocupa un territorio que nos corresponde. Eso es visible. Pero debajo de esa punta de ese iceberg, hay un sistema de dominación invisible. La minería. La minería, a lo largo de toda América del Sur, está explotada por empresas de dos países: Canadá y Australia. Canadá y Australia forman parte de la Comunidad Británica de Naciones. La jefa de la Comunidad Británica de Naciones es la Reina de Inglaterra. Por tanto, la explotación de los recursos minerales de toda la América del Sur está en manos de Gran Bretaña. De la Reina de Inglaterra. La mayor parte de los recursos energéticos de la Argentina, detrás de las principales empresas que explotan los hidrocarburos en la Argentina, en todas sus expresiones, está la British Petroleum. El sistema financiero de los bancos que funcionan en la Argentina, está transnacionalizado, y la mayor parte de esos bancos los manejan, y sobre todo

los que hablan de la deuda, son bancos británicos. El precio final de los *commodities*, de la soja, de los cereales y de las vacas, terminan en un mercado que es o EE.UU. o Londres. Los precios internacionales de esos productos no los fija la Argentina, ni Brasil, ni Ucrania. Hay tres países en el mundo que producimos el 95% de la soja. Brasil, Argentina y Ucrania. Entre los tres países podríamos hacer una “OPEP de la soja”. Sin embargo, el precio de la soja se fija en Chicago y en Londres. ¿Por qué? Y además tienen una base militar. La pesca en el Atlántico Sur. Y los hidrocarburos en el Atlántico Sur los está manejando Inglaterra. Argentina no tiene empresas de seguros importantes ni fletes. ¿Quién domina esos mercados, de los fletes y los seguros? Los bancos ingleses y norteamericanos. Con lo cual, cuando uno ve el grado de soberanía y de independencia económica que tiene la Argentina, es casi virtual. No real. Y el poder económico oculto, sobre todo inglés, en la Argentina sigue siendo enorme. Más que en otros lugares del mundo. Más que en Brasil, más que en México (que dominan EE.UU. y Canadá). Acá es muy poderoso. Con lo cual, vuelvo a repetir, Malvinas es la parte invisible de un sistema de dominación invisible. Lo que hay que hacer es visibilizar las otras formas de dominación. Y la realidad es que si uno reclama Malvinas, yo lo digo en *Locos de la Bandera*, si mañana los ingleses nos dicen *tomen, les devolvemos las Malvinas*, entonces nos vamos a tener que parar desde las Malvinas para decirles *Ahora devuélvannos el Continente*. Porque es indisociable. Lo que ocurre con Malvinas es una metáfora, es una parte visible, algo que nosotros vemos claramente, que hay un Ejército de ocupación extranjero. Pero ese Ejército de ocupación extranjero también domina recursos estratégicos de la Argentina continental. Y la verdad, es impensable recuperar Malvinas si no recuperamos los recursos estratégicos en el continente. Y es impensable recuperar los recursos estratégicos del continente si no hacemos que la causa Malvinas, que es la más visible de todas, ilumine el otro sistema de dominación. Por lo tanto es indisociable. Es como cuando los economistas dicen *No. La economía argentina no puede funcionar si no hay inversiones extranjeras*. Yo les agradecería si no se lleven la que se llevan de acá. Nosotros necesitamos las inversiones argentinas. Pero para eso nos tienen que dejar de robar. Una vez le preguntaron a Perón cómo había sido que él en 10 años había logrado, de ser un país agrario lleno de pobres a ser un país industrial y con obreros que tenían vacaciones, jubilación, que viajaban, que se compraban el auto y se hacían su casa. Entonces Perón, que no era economista, que era militar, pero que había manejado la economía del país, dijo *es muy simple. Si yo todos los días tengo un jardín, y mi vecino tiene un jardín al lado, si yo todos los días saco la manguera para regar y en vez de regar mi jardín, riego el jardín del vecino, el que va a estar verde, florido, lindo, va a ser el jardín del vecino. Y el mío va a estar pobre, amarillo. Yo lo único que hice fue agarrar la manguera, y que en vez de regar el jardín del vecino, poner a regar mi jardín*. Con esta imagen sencilla, si la Argentina recupera su renta nacional, minera, alimentaria, energética en el Atlántico Sur y demás, Argentina está para 1000 millones de habitantes. No para 40 millones de habitantes. Y si además las obras de infraestructura, las inversiones las hacemos un poco Brasil, con Argentina,

con Uruguay, con Chile, con Colombia, con Panamá, y todos hacemos las obras de infraestructura que necesitamos, Sudamérica va a ser el subcontinente más poderoso de la tierra. Lo que hay que cambiar es el sistema de dominación. Entonces, es falso que *Ah primero recuperemos esto y después vamos a recuperar las Malvinas*. Porque en realidad una cosa está unida a la otra. Mientras recuperamos las Malvinas, recuperemos la renta propia, lo que nos están robando en el continente. Son indisolubles. Así que yo creo que esas doctrinas son doctrinas de dominación también.

MAS – ¿Cree que hay una guerra por la memoria de las Malvinas? ¿Un conflicto por la memoria de las Malvinas?

CHGT – Sí. Sin duda que hay una disputa de sentido muy grande sobre la Guerra de Malvinas. Reiterando lo que ya había dicho, creo que esa disputa está entre el sentido que le adjudica el pueblo argentino, y con el pueblo argentino casi todos los pueblos de América del Sur y de Latinoamérica, que ven a la Guerra de Malvinas, quizás como una aventura, una locura argentina, pero que la ven como un conflicto anti-colonial. La primer mirada. Después vienen algunas cuestiones menores, de detalles. Pero el grueso de los pueblos y de los dirigentes de América Latina ven a la Guerra de Malvinas como una disputa de un país que quiere recuperar su territorio contra la voracidad imperial. Y está el otro sentido, que prevalece la mirada de que la Guerra de Malvinas es un capítulo más de la Dictadura Militar argentina. Que esa mirada pertenece en general a las élites o los que se autodenominan élites académicas, intelectuales, políticas, de la Argentina. Y en esto hay una brecha muy honda, muy grande, casi insalvable, entre las dos miradas. En la comunidad prevalece esta mirada de la Guerra anticolonial, y deja huellas en todas partes. Silenciosamente, porque no aparecen con mucho ruido, sino que es silenciosa pero muy extendida; y después está la otra mirada que hace mucho más ruido, porque tiene los medios para hacer expandir su mirada, pero no termina calando nunca, nunca penetrando a la comunidad. Entonces, sobreviven casi como dos miradas paralelas, como dos líneas paralelas que jamás se pueden juntar.

Consideraciones finales

César Horacio González Trejo no es familia de soldado occiso, es un veterano civil, pero su presencia en la Comisión de Familiares de Caídos en Malvinas y Atlántico Sur se explica por su identificación con determinados temas sobre la guerra, pautas defendidas por la asociación desde su creación, posiciones que discrepan de asociaciones de veteranos civiles como el Cecim (Centro de Ex-Combatientes de Islas Malvinas). Sus posiciones, que se presentan con gran elocuencia, terminan por, también, influir la posición oficial de la institución. Por medio del análisis de la entrevista identificamos

que el veterano se preocupa con los discursos que, según él, descalificarían la lucha por Malvinas, al cuestionar acciones relacionadas a la guerra. Por más que para padres y madres, miembros de la asociación, lo más importante es luchar contra discursos que anulen la heroicidad de sus hijos. Para el veterano (que ha estudiado mucho sobre el sistema en que incurre sobre cómo un país del norte haber tenido enorme interés en pequeñas islas del Atlántico Sur) deben colocarse otras cuestiones, al resaltar que esas construcciones memorísticas sobre la guerra perjudican la lucha argentina por las islas, sin embargo perjudican, principalmente, algo que está totalmente vinculado a esta lucha, la búsqueda por la plena soberanía política y económica argentina, así como la de toda América del Sur.

De acuerdo a las críticas a la Comisión de Familiares de Caídos en Malvinas y Atlántico Sur, las posiciones de la asociación parecen proteger la imagen de los militares, al ser contra en que las asociaciones de veteranos civiles divulguen y busquen castigo para oficiales militares que cometieron crímenes contra soldados conscritos subordinados en el frente de batalla (como torturas y asesinatos). Según la Comisión, tal discurso construye una imagen victimando a los soldados y que pone en juego la heroicidad de sus fillos. La Comisión también defiende que la guerra no se deslegitime por causa de haber sido ocurrencia de una dictadura militar.

En relación a los militares, Trejo hizo hincapié al resaltar en su exposición que su madre fue militante de la lucha contra la dictadura militar y cuánto este régimen fue perjudicial al país. Creo cada vez más que sus objetivos se dirijan a resaltar la necesidad de continuar luchando por Malvinas, y no descalificarla forma parte importante para las luchas presentes: “Mientras recuperamos las Malvinas, recuperemos la renta propia, lo que nos están robando en el continente. Son indisolubles..”

Creo que para los que murieron en la guerra la representación como héroe y no como víctima es parte fundamental para la aceptación cómoda del luto de la pérdida por los familiares. Sin embargo, la defensa de construcciones de memorias que se vinculen únicamente a tales objetivos es compleja y problemática, dar honor a los muertos, cuando del mismo conflicto, otros varios jóvenes sobrevivieron y volvieron al continente. Algunos de ellos envueltos en una realidad de demandas y necesidades que los sitúa en posición diferente de aquellos que cayeron en el frente. Para estos sobrevivientes no basta el reconocimiento de sus experiencias y de su heroicidad, ellos ansian una posición de la sociedad y del Estado que los ampare en sus necesidades posguerra, por justicia y reparaciones, lo que torna necesaria la construcción de memorias que ratifiquen sus denuncias, abriendo espacio para sus reivindicaciones.

La guerra debe narrarse sin ignorar ninguno de sus aspectos, principalmente, el hecho de haber sido administrada por una dictadura militar, al reconocer, también, sus principales protagonistas, los ex combatientes, pero, distinguiendo entre estos a los que estaban y los que no estaban involucrados con las acciones de la dictadura en el continente. Se debe construir la memoria de la guerra como una causa justa y, al mismo tiempo, recordar todos sus aspectos controversos, como el papel de la Junta

Militar y los abusos cometidos por oficiales el frente de batalla. Ello porque la deseada construcción de una sociedad con democracia y justicia no se construye dentro de acciones que condesciendan con olvidos, sino por construcciones implementadas por políticas serias y que tengan como centro a la memoria.

Referencias

ALBERTI, Verena. *Manual de história oral*. Rio de Janeiro: FGV, 2004.

LIMA, Valentina da Rocha. Problemas Metodológicos da história oral. In: SEMINÁRIO DE HISTÓRIA ORAL, 1., 1983, Salvador. Fundação Getúlio Vargas.[mimeo].

TOURTIER-BONAZZI, Chantal de. Arquivos: propostas metodológicas. In: FERREIRA, Marieta de Moraes, AMADO, Janaina (org.). *Usos e abusos da história oral*. Rio de Janeiro: FGV, 1998. p. 233-246.

Recebido em 10/12/2022

Versão final reapresentada em 04/07/2023

Aprovado em 17/07/2023